



RIO DE AGUAS Y SILENCIOS

Alejandro Talo

*Paraná de enero calcinado,
refugio de las piedras y los vientos
sangrando sin heridas, hemorrágico;
abierto en las fronteras
de límites y marcas
las costas. . .
vacías de oleajes al encuentro.*



*Te reza el pescador desde su dura
jornada de maderas,
y de remos. . . vomítale la entraña
subida de tu espejo.
Está tu consonante noche de peces
bebiendo en el crepúsculo
sus sueños. . .
El pobre pescador te doma sobre el lomo
su fiera y descosida hambre gris
y su aparejo.
Despierta, Paraná, que tu mañana toda
se duerme en este enero. . .
la siesta se reseca tirada en esta arena,
enjuaga su sudor en este encierro.*

*Va seco tu callar de tantos años,
y siglos. . .
y milenios. . .
fundándote en un novel despertar
sin sol ni carabelas,
ni costas, ni la espada ni fortines:
¡Con silencios!*

